

ISDORA

BIBLIOTECA CELESTE

HIP 90982

# HIP 90982

Una luz para nuestra historia



ISDORA · CELESTIAL LIBRARY

Una historia entre las estrellas

Edición de la Biblioteca Celeste



*Cada luz guarda una historia. Estas  
páginas recorren la suya, desde el  
corazón de la estrella hasta el cielo que  
compartimos.*

El cielo, página a página

ISDORA-LIBRARY

# Una historia bajo las estrellas

|                                |    |
|--------------------------------|----|
| Una luz entre todas            | 4  |
| El color de su fuego           | 5  |
| El viaje que termina aquí      | 6  |
| Un paisaje para la imaginación | 7  |
| Una dirección escrita con luz  | 8  |
| Una vida que se ensancha       | 9  |
| Medir con dos miradas          | 10 |
| Nada permanece inmóvil         | 11 |
| La noche de encontrarla        | 12 |
| Un lugar al que volver         | 13 |

ISDORA CELESTIAL LIBRARY

ISDORA-LIBRARY

HIP 90982

# Una luz entre todas

Hay noches que empiezan cuando dejamos de tener prisa. El día se retira, los ojos aprenden la oscuridad y, poco a poco, aparecen las estrellas. Entre ellas está Bie. Hasta ahora podía ser una luz más en la distancia; detenerse a mirarla es empezar a darle un lugar en nuestra propia historia.

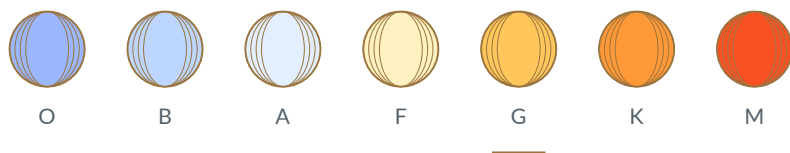
Una dedicatoria nace de ese gesto sencillo: elegir algo hermoso y querer compartirlo. La estrella seguirá su camino, ajena a nuestros calendarios, mientras aquí abajo su luz puede acompañar una fecha, un nombre o unas palabras que deseamos conservar. La inmensidad adquiere entonces una medida íntima: la de aquello que nos importa.

# El color de su fuego

La luz de Bie tiene un carácter propio. La familia G nos resulta cercana porque también el Sol pertenece a ella. Podemos imaginar una claridad emparentada con la que entra por una ventana y acompaña nuestros días. En otro lugar del cielo, la materia ha encontrado una forma de brillar que nos recuerda a casa.

A simple vista, un color estelar puede ser apenas un susurro. La atmósfera lo hace temblar y nuestros ojos lo reciben a su manera. Podemos imaginar, más allá de ese punto, una superficie viva de materia caliente: la belleza visible de procesos que trabajan en una escala mucho mayor que la nuestra.

## SIETE FAMILIAS DE LUZ



*La luz guarda los colores de su origen.*

# El viaje que termina aquí

La luz de Bie tiene un viaje detrás. Antes de tocar nuestros ojos ha cruzado el espacio, llevando consigo la huella de su origen. El cielo se llena así de llegadas: cada punto que aparece en la oscuridad nos ofrece un encuentro con otro lugar y con otro momento.

Quizá esa sea una de las formas más delicadas de la distancia: permitir que algo nacido lejos llegue a formar parte de lo cercano. Mientras el Sol acompaña a sus planetas alrededor de la galaxia, seguimos recibiendo estos mensajes silenciosos. La noche reúne los viajes; nuestra mirada les da un lugar de llegada.



*De su cielo a nuestra noche.*

# Un paisaje para la imaginación

Bie se encuentra en la región de la Corona Austral. La Corona Austral puede parecer, en nuestra imaginación, una joya guardada para una ocasión tranquila. Su valor está en el gesto de detenerse y elegir a quién mostrarla.

Las figuras del cielo son una manera humana de acercarnos a lo inmenso. Unen en nuestra mirada luces que pueden estar a distancias muy diferentes. La imaginación tiende el hilo; las estrellas aportan la claridad. Por eso un mismo paisaje puede guardar antiguas imágenes y, a la vez, recibir una historia que empieza esta noche.



*Su luz, entre otras luces de la constelación.*

# Una dirección escrita con luz

En 1997, el Catálogo Hipparcos de la ESA dio a HIP 90982 un lugar preciso en un mapa construido con luz. Tras aquella línea de cifras había años de miradas desde el espacio: la paciencia de volver a una estrella y reconocer su pequeño cambio de posición. Su ficha conserva un paralaje de  $3.76 \pm 0.87$  milisegundos de arco, magnitud V 4.62 y tipo espectral G5III. Son las huellas con las que esta presencia lejana se vuelve reconocible, una dirección a la que nuestra mirada puede regresar.

Podemos imaginar aquella entrada pequeña sobre una mesa mientras fuera se reunía otra noche. Unas pocas marcas bastaron para que el encuentro con el cielo no se perdiera del todo. Al leerlas ahora recibimos algo de esa atención. La estrella es más que un punto en una carta: ofrece un lugar donde una mirada antigua y la nuestra pueden encontrarse en silencio.

# Una vida que se ensancha

La palabra gigante habla de una estrella que ha dejado atrás el aspecto de su primera larga etapa. Su envoltura se ha ensanchado y el interior ha cambiado el modo de sostenerse. Podemos imaginar una vida que abre sus habitaciones, una luz que ocupa más espacio mientras escribe un capítulo distinto de su historia.

Para acercarnos a Bie, podemos dejar que esa escala ensanche nuestra imaginación. Una edad estelar no se parece a un cumpleaños: habla de materia que cambia, de energía que encuentra salida, de un equilibrio que se sostiene y se transforma. Su luz de esta noche es una página de ese tiempo, y nos ha correspondido estar aquí para recibirla.

# Medir con dos miradas

Para empezar a medir una distancia estelar, la Tierra nos ofrece un movimiento. Observamos desde un lado de su órbita y volvemos a mirar unos seis meses después, desde el otro. Una estrella cercana parece desplazarse un poco frente a las más lejanas. Ese pequeño cambio de perspectiva se llama paralaje.

Podemos sentir el principio al mirar un dedo con un ojo y después con el otro. Lo que en casa cabe entre dos miradas, en el cielo requiere el viaje de nuestro planeta. Hay algo hermoso en esa paciencia: para saber cuánto nos separa de una luz, primero aprendimos a mirar desde otro lugar.



*Dos posiciones de la Tierra, separadas por seis meses.*

# Nada permanece inmóvil

Aunque parezca quieta, Bie forma parte de un cielo en movimiento. Las estrellas recorren la galaxia y nuestra propia casa viaja con el Sol. Las distancias son tan grandes que muchos de esos cambios necesitan años de observación para hacerse visibles. La serenidad que vemos guarda, en realidad, una travesía.

Podemos imaginar que cada noche es una cita entre viajeros. Nosotros llegamos con un día más de recuerdos; la estrella, con su luz y su camino. El encuentro parece repetirse y, sin embargo, nunca es exactamente el mismo. Quizá por eso volver a mirar puede ser una forma tan sencilla de celebrar el tiempo compartido.

# La noche de encontrarla

Podemos empezar por algo sencillo: mirar al cielo estrellado y dejar que los ojos se acostumbren a la oscuridad. La página de la dedicatoria permite elegir el lugar y la hora para saber hacia dónde buscar. Encontrar primero la constelación convierte un mapa distante en un paisaje reconocible.

Si acompaña un telescopio, conviene empezar con un campo amplio. Como referencia, un Newton de 114 mm y 500 mm de focal ofrece 20 aumentos con un ocular de 25 mm. La estrella sigue siendo un punto de luz; el instrumento recoge más de su claridad. El mejor recuerdo puede ser ese instante en que dejamos el ocular y decimos: ahí está.

# Un lugar al que volver

Podemos cerrar este libreto y dejar que Bie vuelva a ser una luz pequeña en una noche enorme. Algo, sin embargo, habrá cambiado. Ahora conocemos una parte de su viaje, un matiz de su color y una manera de encontrarla. Lo que parecía lejano tiene ya un lugar en nuestra memoria.

Habrà noches despejadas y otras en que las nubes guarden el cielo. No todas permitirán observar, pero todas podrán traer el recuerdo de este gesto. Basta a veces un nombre para volver a una fecha, a una voz, a unas palabras compartidas. Y cuando la luz aparezca de nuevo, tendremos una razón más para detenernos y mirar.

# Las huellas de esta historia

ESA Hipparcos / VizieR

[https://vizier.cds.unistra.fr/viz-bin/VizieR-5?-source=I/239/hip\\_main&HIP=90982](https://vizier.cds.unistra.fr/viz-bin/VizieR-5?-source=I/239/hip_main&HIP=90982)

NASA · Our Sun

<https://science.nasa.gov/sun/facts/>

IAU · Constellations and their names

<https://iauarchive.eso.org/public/themes/constellations/>

Celestron · Choosing eyepieces

<https://www.celestron.com/blogs/knowledgebase/how-to-determine-which-eyepieces-to-use-with-your-telescope>

Prosa e ilustraciones originales de ISDORA. Las imágenes son evocaciones o esquemas sin escala. Las distancias son aproximadas. Las figuras de las constelaciones admiten lecturas literarias contemporáneas.

# Para seguir descubriendo

NASA · The lives of stars

<https://science.nasa.gov/universe/stars/>

NASA · What is a light-year?

<https://science.nasa.gov/exoplanets/what-is-a-light-year/>

ESA · Measuring stellar distances by parallax

[https://www.esa.int/ESA\\_Multimedia/Images/2013/06/Measuring\\_stellar\\_distances\\_by\\_parallax](https://www.esa.int/ESA_Multimedia/Images/2013/06/Measuring_stellar_distances_by_parallax)

ESA 1997 Hipparcos Main Catalogue, exact HIP record

[https://vizier.cds.unistra.fr/viz-bin/VizieR-5?-source=I/239/hip\\_main&HIP=90982](https://vizier.cds.unistra.fr/viz-bin/VizieR-5?-source=I/239/hip_main&HIP=90982)



Que siempre haya una noche  
para volver a mirar.



*HIP 90982*

HIP 90982 · ISDORA-LIBRARY

UNA HISTORIA DE LUZ